

de su libro *Boinas rojas a Jerusalén*, dedicado a Don Sixto Enrique de Borbón, a quien ofreció un banquete en 2008, en el Club Nacional, al modo como fue agasajado Carlos VII a su paso por Lima en la misma institución, aunque en una sede anterior.

INSTAURARE Y LAS CONTRADICCIONES ACTUALES DEL LIBERALISMO

La revista *Instaurare*, que se edita en la ciudad friulana de Údine desde hace más de medio siglo, ha celebrado su XLIX Reunión anual en el santuario de Madonna di Strada el pasado 23 de agosto.

Tras la Santa Misa, celebrada en el rito romano tradicional, el profesor Danilo Castellano, director de la publicación, saludó a los presentes con una breve introducción, a la que siguieron dos ponencias. La primera, a cargo del profesor Miguel Ayuso, presidente del Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II, sobre «Los problemas del constitucionalismo tras la pandemia de Covid-19». Y la segunda, después del almuerzo, de Rudi Di Marco, doctor de investigación de la Universidad de Padua, sobre «Los nuevos derechos entre el oscurecimiento de la inteligencia y la ceguera de la voluntad». Miguel Ayuso fue presentado como representante del Carlismo, lo que dio lugar a alguna pregunta de los asistentes.

El tema elegido por los organizadores no puede ser de mayor actualidad. Las medidas normativas adoptadas para combatir el Covid-19, la jurisprudencia de los Tribunales Constitucionales, las vacunaciones impuestas directa (con normas) o indirectamente (con sanciones a los que las rechazaban) han llevado a la superación del constitucionalismo. Que, en efecto, nació y se afirmó con el objetivo de «defender» al individuo contra el Estado. Pero, con ocasión del Covid-19, el primero en ser «sacrificado» por decisión del Estado ha sido el individuo, que no ha visto reconocidos y respetados los «espacios de libertad» que el constitucionalismo afirmaba tutelar, y que incluso ha debido sufrir intervenciones en su cuerpo impuestas por la ley. El Estado, así, ha aprobado normas y aplicado praxis propias de los regímenes totalitarios. Habiéndose desconocido incluso los llamados «nuevos derechos» fruto de la evolución coherente de la doctrina liberal, que incluye el personalismo y el radicalismo. En la sociedad de nuestro tiempo se reivindica, por una parte, el ejercicio de la «libertad negativa»

(divorcio, suicidio asistido, incesto, eutanasia, disponibilidad sobre el propio cuerpo, etc.), mientras que por otra se asiste a su «compresión», pero no derivada del orden natural, sino impuesta por la voluntad arbitraria del poder «político».

Es bueno reflexionar sobre esta cuestión, de tanta actualidad como relieve para poder leer la experiencia moral, jurídica y política de nuestro tiempo. Así como, sobre todo, para determinar el orden natural, único criterio que legitima toda decisión y toda acción.

II CONVERSACIONES DE EL ESCORIAL

En el Real Sitio se han celebrado las II Conversaciones de El Escorial y IV Jornadas Universitarias de Estudios Tradicionalistas. De éstas, fundadas por Elías de Tejada, las primeras tuvieron lugar en Madrid el año 1971, mientras que las segundas, fallecido el impulsor, ya tuvieron lugar en El Escorial en 1980. Si en las primeras fue ponente un joven Andrés Gamba, que hacía sus primeras armas, en las segundas encontramos a un todavía más joven Miguel Ayuso. La iniciativa, reactivadas por el Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II, después de más de cuarenta años, en 2022, como Conversaciones de El Escorial, ha conocido en sus dos últimas ediciones nuevas incorporaciones de jóvenes de valor, cuyos nombres se irán conociendo si Dios quiere con el pasar del tiempo.

Las reuniones combinan la actualización doctrinal con las cuestiones operativas y la convivencia con el retiro religioso. En las del año pasado la figura central fue don José Ramón García Gallardo, de la Hermandad de San Pío X, acompañado de los también sacerdotes Juan María Sellas, de la Sociedad Misionera de Cristo Rey, y Juan Retamar, de la Congregación de Cooperadores de la Verdad. Así como de los profesores José Miguel Gamba y Miguel Ayuso. Y del director de la Agencia FARO Luis Infante de Amorín. Y de una veintena de jóvenes de los distintos Círculos tradicionalistas peninsulares. En esta última ocasión, don José Ramón no ha podido desplazarse desde su destino francés, pero ha ocupado su lugar su hermano de religión Javier Utrilla.

Los trabajos han sido fructuosos y la iniciativa parece que puede consolidarse en el mes de septiembre, al inicio del curso y en los aledaños de la fecha en que se celebra el *dies natalis* de la Majestad Católica del Rey Felipe II.